

la mayoría del proletariado norteamericano. Los llamados americanos angloparlantes comprenden a los norteamericanos nativos ascendientes de Nueva Inglaterra, quienes conforman la mayoría de la pequeña burguesía, oficinistas, tenderos, campesinos de clase media y obreros altamente calificados. En Estados Unidos los ingleses son los grandes políticos, mientras que los irlandeses son los pequeños políticos que controlan a los políticos simples y asisten servilmente a los magnates de Wall Street en el periodo de elecciones. Los alemanes eran poderosos en Estados Unidos antes de la guerra, tenían el poder de los votos de cerveza y whisky. Si no me equivoco cerca de 90% de las grandes ciudades como Nueva York, Filadelfia e incluso Boston están constituidas por personas nacidas fuera, ya sea extranjeros o forasteros nacidos en América. Éstos constituyen la mayoría proletaria de las ciudades. Los llamados dirigentes obreros, socialistas e incluso comunistas anglófonos son, en su mayoría, extranjeros americanizados, como los del actual Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de Estados Unidos. Ellos minimizan el poder e influencia de los extranjeros en los movimientos socialista y comunista, cuando los extranjeros han sido y son base y matriz del movimiento. El odio y desprecio profundo por los extranjeros —judíos, negros y asiáticos— es un rasgo negativo de los norteamericanos.

El jefe de la Agencia Americana fue recibido con este prejuicio norteamericano. Se celebró una reunión de la Agencia en la que estuvieron presentes: Scott, Harper (Julius Heiman, designado por la Agencia como tesorero de la Oficina Obrera Americana de la Internacional Roja) y yo. Allen (Max Cohen) fungió como secretario. Harper dictaba al Secretario. (Harper en representación de Thompson-Fraina). La reunión dio inicio. Harper propuso abolir la Oficina de los Negros, suspender el viaje de Allen a Argentina y que yo cancelara mi viaje a México. Scott no objetó las propuestas.